



LA TROMPETA

SEMANARIO FESTIVO

Número suelto, 10 céntimos

Tortosa: 18 Noviembre de 1916

Suscripción al mes, 0'40 pesetas

METAMÓRFOSIS

El peregrino avanza triste en su camino...

Llamó en varios corazones. Risas y desvíos! Ninguno hasta ahora habíase abierto al deslizar el peregrino sus palabras uncidas de santidad y de amor. Las mujeres le despreciaban, sin que él pudiera saber la causa; todas las noches rompíase la cabeza de tanto pensar hasta que al fin lloraba como un niño abandonado por sus padres. En su pecho estremeciáanse las notas melancólicas del arpa y diríase que la brisa recogíendolo en su corazón llevábalas a las resonancias del eco lejano y las teñía de oro y sangre en los montes coronados por el crepúsculo.

El peregrino avanza triste en su camino... El camino es largo e ignoto; y su tortuosa cinta se pierde en la cima de un monte bajo la sombra de los cipreses venerables. Recordó los cementerios. Esos cipreses negros y rígidos parecen los dedos de los muertos, que señalan al transeunte, desde sus tumbas, el reino de los cielos. Alzó la vista y miró el azul... En la diafanidad celeste caminaba también, sin brillo, la luna.

En la umbría del bosque sonaba la murmuradora fuente, y sus cristalinas aguas venían a postarse a los pies del caminante. El peregrino apagó su sed. Levantó la cabeza, miró a la

ciudad y sintió una extraña ironía: huyó de aquel vivir absurdo. Al volver la espalda una voz interna le empujó: Siempre adelante.

Y fué entonces cuando, con la cabeza caída, siguió el caminante, bajo la sombra, la tortuosa cinta del camino. Respira la dulce melancolía de unas notas desgarnadas por un doliente ruiseñor. Despertóle el canto del gallo y al saludar al sol del nuevo día, respiró el aire vírgen que llegaba del infinito. Miró por vez última al pueblo y perdióse, suspirando, en la parte opuesta del monte. Una rama de encina fué su báculo.

¡Es un místico—pensó una niña al verlo—es un tonto!

Y el peregrino iba sangrando en su penosa marcha por la senda de romerales en flor. A su paso dejaba coágulos de sangre.

¡Había tenido tantos desencantos!

II
—¡Chist...! ¡Reina! ¡Ha causado usted más víctimas quer canón de sesenta y nueve!—Olé, olé, olé; ¡eso son manolas con reñones! ¡Niñas salerosas! — ¡Jesú, que ojos! ¡Ni que fué usted hiznotizaora!

Mientras los sevillanos piropeaban en las aceras, por la calle volaban los carruajes de los toreros y manolas... Se respiraba en aquella atmósfera impregnada de gasolina la alegría de la gesta genuinamente española de calor, sangre, sol, mujeres.

—Ese picaó que pasa—decía cierto chu'o—le descalibré la cabeza de un botellazo en Jeré.

Y el melancólico peregrino llegó en esta tarde a Sevilla, cuando la fiesta estaba en su apogeo.

La alegría popular curó de la herida en el corazón, y ante la amabilidad de las jambas sevillanas, que repartían unas miraditas abrasadoras, llenóse por fin de alegría. En eso pasó una preciosa niña de dieciocho abriles tocada con mantón de manila y la mar de provocativa. Clavó sus ojazos de mora en los ojos soñadores del peregrino, y éste, no pudo menos de exclamar en un arranque de loca alegría con toda el alma en los labios: ¡Viva Sevilla!—¡Viva Sevilla!, repitió la nena con más fuerza y alegría a la par que se alejaba jacarandosa, estrechita y... ¡anda la osa!

El peregrino tomó parte en todas las juergas que se celebraron en los días de feria. Cambió de traje: la primera noche no pudo acostarse con una mujer que llevase sombrero por tener los calzoncillos sucios.

Toda su tristeza trocóse en alegría; el calor de sus palabras por la indiferencia; y el sentimental hablaba a las mujeres dicharachero y burlón, y volvióse tan cínico, descreído, impúdico y galante como el Marqués de Bhadomín.

Y alegre, dichoso y dichara-

chero volvió al pueblo. Cuando se cruzaba con las mujeres que amó y a quienes hablaba con respeto bajando la vista, alzaba sus ojos retadores, burlones... y sostenía la mirada más valiente. El tímido, volvióse audaz, indiferente y galante.

Y entonces fué cuando, comprendiendo de modo distinto la vida llegó a tener tal partido entre las mujeres que no tardó en ser inmortalizado por la pluma del dramaturgo inmortal.

Este peregrino ingenioso, impúdico, tan ameno y con tanta gracia en el *palique*, ¿sabéis quién era?

El que se llamó Don Juan Tenorio.

Por el dato histórico,
PEDRO VERNIA.

Burriana.



DEL VIVIR ERRANTE...

Volanderas

Unos rien de tanto llorar
y otros lloran de tanto reir...
Unos lloran de tanto sufrir
y otros rien de tanto gozar.

En la tierra el dolor y el placer
acompaña al hombre a vivir;
con sonrisas comienza a nacer
y con llanto comienza a morir.

Tiene a veces su risa ironía,
las más de ellas mezclada de hiel:
unas veces llora de alegría,
y otras ríe con mueca cruel.

Hay quien sueña que cese el dolor,
para darle lugar al placer,
y hay también quien añora el amor
que pasó para nunca volver.

En la vida hay quien nace a sufrir
y al igual hay quien nace a gozar...
Unos lloran de tanto reir
y otros rien de tanto llorar.

P. ALOS.

CUENTOS AL OÍDO

Otra vez la Dolores

Cuando a la Dolores la de la copla, se le ocurrió poner casa en la misma capital de Aragón, era cuando sus encantos estaban en su apogeo.

Mujer espléndida, no reparó en gastos para poner su casa como un nido de amores, sucursal del Paraíso, para ofrendar a Venus con todos los adelantos de lo época.

Así se quedó exhausta, siendo su única hacienda, su casa y su cuerpo, y como hay un adagio que dice: «No busques lo de los otros y vive de lo que tengas», pensó vivir la Dolores como viven muchas otras; claro está que siendo hermosa no le faltaron amigos, pero como era además generosa y buena, aunque se prodigaba bastante, no reunía capital y estaba siempre de intereses al día; pues muchos la visitaban y después le daban *mico*, pagándola con palabras lo que ella tasó en monedas.

Cansóse al fin la muchacha de hacer el tonto y resuelta a cobrar bien sus caricias buscó y halló una mañica descarada y atrevida por sirvienta a la cual al cerrar el trato dijo:

—Tu trabajo es muy sencillo, pero has de hacerlo a conciencia. ¿Ves aquella habitación? es la alcoba donde entran todos mis buenos amigos, que son, quizás, más de cien; la entrada es libre, ¿lo oyes? pero la salida cuesta. Siempre que entre un hombre allí, tú te pones en la puerta y al salir, que quiera o no, le haces soltar las pesetas. Como se escape uno solo date por echada. ¡Crea que antes me han de hacer, piazos que no cobrarle a ninguno.

Todo fué a pedir de boca desde aquel día, la mañica aprendió su oficio de tal manera que cobrando ella muy bien lo que bien ganaba Dolores, fué prosperan-

do la casa y en un solo año de prueba, Dolores se había hecho rica si no hubiera habido quiebra.

Pero desgraciadamente la pobre cayó enferma y se suspendió aquel tráfico, y ya no hubo más entradas.

No iba la cosa de broma, pues tan mala llegó a encontrarse Dolores, que una noche llamó a escape a la criada y le dijo:

—Yo me muero; vete ligera a la parroquia y que venga un cura a confesarme.

La mañica obedeció diligente y a poco volvió con un cura que introdujo en la alcoba de la enferma.

El sacerdote cumplió su misión y al cabo de diez minutos salió para ir aprisa a buscar los santos óleos, más le atajó la mañica y le dijo:

—Señor cura, ¿a donde va V?

—A la iglesia.

—Bueno; pues primero pague.

—¿Qué he de pagar yo? ¡so brutal!

—¿No sale usted de la alcoba de mi señora.

—Sí.

¡Ea! pues el que sale de ahí ha de pagar diez pesetas; sería usted el primer hombre que a mí me diera *mico*.

ARLEQUIN.



Consultorio grafelógico

Pilar C..a.—Es un carácter superior. Inteligente, culta, leal, voluntariosa, coqueta y celosa, amante del arte y con gusto cultivado por todo lo bello; alegre, decidora; en fin que con esta simpática muchacha puede pasarse como en la gloria las horas, los días y los meses y hasta los siglos.

E. Panisello.—Aunque medianamente inteligente, eres sin embargo un hombre tratable, de reconocida amabilidad y muy cortés. Tienes gran voluntad. Eres activo y muy práctico, de un espíritu comercial muy notable.

Rosario S.—Tu carácter es una mezcla de cualidades buenas y regulares.... Un poco intrigante entre sus amistades, maldiciente te cebas con gusto en los defectos y fragilidades de tus amigas, y las tijereteas en grande. En cambio eres bastante inteligente, bien educada y trabajadora, ordenada, juiciosa y muy simpática. Cuando llegues a suegra serás insufrible.

Katena.—Una naturaleza muy variable; con tendencias ordenadas en determinadas costumbres y veleidoso en otros, presumido (en los días festivos) enérgico, trabajador, no muy leal. Vanidoso, de inteligencia bastante regular.

T. Rico.—Es una muchacha simpática considerada bajo el punto de vista de su carácter; tiene condiciones excelentes para hacerla apreciar de las que tengan la suerte de hablar con ella, es sincera, modesta, culta, buena, un corazón que rebosa cariño, compasión, caridad; sin egoísmo, sin maldicciones, tolerante, amable, cuidadosa de su persona y de lo que le rodea; tiene un gran apego a la vida y a la prosperidad y la alcanzará, sobre todo lo primero.

Laurita.—No es tan buena como la anterior, es más presumida y amiga de rodeos y formas en su retrato; es enérgica, reservada, inteligente, resuelta, muy variable y un poco gastadora cuando puede hacerlo. Tiene buen gusto.

C. Ferrando.—Un conjunto de simpatía, de inteligencia, de discreción, algo coqueta y muy cuidadosa y económica.

Nieves P.—Muy inteligente y bella de alma, laboriosa, económica, elegante y sencilla, tiene

el don de saberlo hacer todo, desde la cocina al piano. Con un corazón tierno y amoroso, en fin, toda una mujer.

ARMANDO.



Quando el estío se va...

A la encantadora y bella Srta. de Perrelló, María Diloli.

Si he pensado siempre en tí fué porque, en medio de mi mal surgiste como un caudal de dulzuras para mí.

Mirar como el tuyo no encontré nunca, querida; y así, en tus ojos, mi vida encantada se quedó.

Hondos y puros reflejan toda la gloria del cielo y ponen como un consuelo donde su mirada dejan.

Romances de pesadumbre cuentan a los corazones y hacen brotar las canciones en sus derroches de lumbre.

Hoscos y bravíos son y en un invierno se trocan cuando los celos provocan tormentas del corazón....

Hay en ellos un profundo reposo de agua serena que copian toda la pena del estío moribundo.

Cuando un oro suave y lento colora las muertas hojas y va dejando congojas en las ventanas, el viento....

Guárdame siempre querida en ese divino encanto, ¡hasta que rompa el quebranto este cristal de mi vida.

ELIO MEDES.

Croniquilla semanal

¡AGUA VA!

¡La Bohemia! ¡La Sirena! José María José Por lo visto las artes gráficas están que no caben en la piel de contentas ¡Y por este mal que lloviera! Pero, es el caso que parece que nos haya dado la manía en ser *periodistas*. Yo mismo, que no me había dado por leer ningún periódico, he sentido plaz. de esto, de *periodista* o periodiquero y a esta hora LA TROMPETA ya ha celebrado el triunfo con banquetes y bailes populares, afecciones y funciones teatrales a mi honor. Pero a mí los nuevos compañeros no me toman el pelo, así como tampoco me lo toman estos bohemios de mala traza ni esta sirena de secano, o lo que es peor de un río ¡Esto podrá ser una barbaridad, una broma, pesada hasta la exageración! Tanto como la broma que me han dado los trompeteros. Pero no puede pasar sin que.... ¿lo digo? ¡vaya, que lo digo! Pero no puede pasar sin que.... nos demos por enterados.

La Bohemia La Tijera cuadraría más como título. Y si el lector me tirara de la lengua la llamaría ¡La Tontería! *La Tontería* y si no que lo diga *Sebastianet lo paigés*. De todos modos hay siempre quien da 10 céntimos por una tontería como esa.

Y *La Sirena*. ¡Vá'game Cristo, que barbaridad! Esa manera de emborronar cuartillas queridos amigos, tan insustancialmente, tan sin medida tan cursi, *tan, tantarantan que les figues son verdes* y las cuartillas blancas, y quedan mejor blancas que emborronadas. ¿Lo oyen *Sireneros* o *seixineros*; más bien *seixineros*, porque la sirena en el río Ebro es muy difícil de hallar por mucho que se buscase. En todo caso hallaríamos la serenidad que han perdido los señores de *La Sirena del Ebro*.

La Bohemia. La Sirena. ¡Agua va, señores! De todas maneras sabed, estimados colegas, que LA TROMPETA está dispuesta a tocar cualquiera de las *piezas de repertorio* que sea más del agrado de las simpáticas y bellas tortosinas.

CISQUET CUATRE ULLS.



TIPOS CONOCIDOS

—Me parece Jòrgito, que la tranquilidad en nuestra casa se ha terminado.

—Y eso, Ramona ¿por qué? ¿qué te pasa?

—Que juraría que las brujas o los demonios han entrado en casa.

—Vaya, vaya, quítate esas majaderías de la cabeza, se razonable, ya sabes que no quiero supersticiones.

—Verás, ¡en el mundo hay tanto para saber!

No lo creo así, porque ahora tú demuestras lo contrario hablándome de esas tonterías.

—No son tonterías, créeme, tengo motivos para hablar de eso.

—¿Por qué? explícate, a ver.

—Mira: hace días que me parece haber perdido la memoria; a veces salgo por algún recado y cuando estoy en la calle no recuerdo porque he salido y ya sabes tú que nunca jamás me habían pasado semejantes cosas. Ayer también como cada día, puse las judías a cocer, estuvieron horas y más horas y ni señales de estar cocidas tenían. Dime si estas cosas no hacen pensar.

—¿Ves? eso sí que puede ser obra de un demonio, el demonio del droguero, que haciéndolas pagar por buenas te las indalgó de mala raza.

—Pobre hombre, es incapáz de engañar.

—Escucha: ¿no pusistes acaso

la olla al fogón sin haber fuego? como dices que a veces te falta la memoria...

—Si te lo tomas así es inútil que te cuente nada. Otra, pues; puede ser que esta te convenza; hoy he encontrado tres gallinas muertas en el gallinero.

—¿No han muerto tal vez de hambre?

—De rábanos. Pronto me harás sulfurar

—¿Qué quieres que te diga, pues? Habrán muerto por casualidad.

—Pero ¿por qué habían de morir el mismo día y precisamente las más gordas.

—Por casualidad

—Tu tomas a broma que la desgracia entre en casa: eres de sangre de horchata que nunca te preocupas de nada, pero como yo no soy igual, ten por entendido que veré de saber de donde viene mi intranquilidad.

¿.....?

—Ahora sí, Ramona, que como tu soy supersticioso, creo en brujas y en demonios....

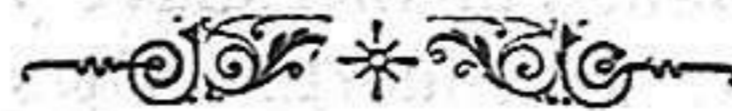
—Al fin ¿algún hecho te ha convencido? ¿ves hombre? ya te lo decía yo.

—Sí, mujer, he registrado todos los cajones de la cómoda y como por arte de encantamiento han desaparecido los veinte duros que guardábamos.

—Ah... he sido yo... los he entregado a una que *hace las cartas* la que me ha asegurado esclarecer los misterios que nos pasan.

—Si, si, es lo que decías: las brujas se nos han metido en casa.

JOCELINITO.



POR TORTOSA SE DICE....

Que Nick Tragavientos ha muerto.

Que en la calle de la Rosa hay un balcón que se divierten mucho las mujeres que lo ocupan.

Que Adelaida, A. Amalia de E y Teresita S. andan heladas.

Que LA TROMPETA no sale y que *La Bohemia* está á punto de quebrar.

Que *La Sirena* es una barbaridad de alegría.

Que Pepito C. da a (escondidas) cartas al joven D. B....

Que el simpático Fnriquito G. anda charado por una jesúsensa.

Que yo he dejado de escribir en LA TROMPETA.

Que pronto saldrá un nuevo semanario titulado *La Cotorrita* y nada más.



ANÉCDOTAS

I

¡Parece mentira!

—Al desliar un pitillo nuestro amigo Ramón Coll, debajo de la envoltura ¿que dirás que se encontró?

—Me lo figuro: la suela de un zapato.

—No, señor. No fué eso precisamente.

—¿Fué una ripa de melón o un picaorte?

—No tal.

—Pues ¿que fué? —Sentiré yo que tomes lo que te digo por una exageración; mas lo que halló en el cigarro nuestro amigo, fué... ¿a que no lo aciertas?

—Sí; medio peine.

—Nada de eso. En fin, halló lo que no ha podido hallar jamás ningún fumador: ¡tabaco limpio!

—¿Tabaco? ¡¡Qué suerte la de Ramón!!

ALFA Y OMEGA.



NOSTALGIA...

La siento, sí; me devora el espíritu, me sume a la más profunda melancolía, me ahoga, me mata...

Es un dolor que penetró por mi mente e intensificándose, halló su asiento en el corazón.

Todo me aburre, todo me cansa, en todas partes hallo prosa, fastidio, miserias.

Intento respirar fuertemente y el ambiente no me satisface, no sacia a mis pulmones. Son las miasmas de la nostalgia que al ingerirlas no atacan al cuerpo, pero hieren el alma, no acaban con la materia, pero aniquilan el espíritu.

¡Oh, ilusión!... ¿por qué me abandonas? ¿Por qué en plena juventud, a mis veintitres años, te alejas, dejas de acariciarme, de dulcificar mi existencia?

Mis ensueños han sufrido un quebranto; mis amores, los bellos amores de mi juventud, han chocado contra un muro formidable; los placeres, mis dulces placeres, han quedado en suspenso; la alegría, aquella alegría que mantiene el rostro risueño, jovial, se ha desvanecido, y... ¡oh! aquella niña que más amé, que todavía amo, ya no puedo mirarla, ya no puedo verla...

El tren, vomitando fuego por sus narices de hierro, devoraba el espacio, se alejaba;... y la ciudad de mis ensueños quedaba hacia atrás besando la orilla del plácido Ebro.

Este viaje determinó mi nostalgia, la nostalgia que hirió a mi alma.

CONSTANTINO.

LA TROMPETA
SE VENDE

En la Imprenta de este periódico

El sexo femenino

(ENTREMÉS RÁPIDO)

(MONÓLOGO)

—Pues *señó* y que de *coza* que me ha dicho el *confesó* reprimiendo mi *conduzta* y mi extraña decisión.

—Extraña, según él dice, porque a mi se me asemeja que es la cosa más vulgar y de más poca pelleja.

—Y *tó* por qué? porque he dicho que aborrezco a la *mujé* pues *miá* que la *coza* es rara pues *miá* que tiene que *vé*.

—Después de *tó* ¿no hay motivo *pa* que al *seso* emenino se le tenga en menosprecio y se le llame cochino?

—*Quié V. desime compare* si ha encontrado alguna moza que le guste, que le agrade que no *cea perezosa*.

que no diga «Dios le ampare» cuando la llamen *hermoza*?

—Una que no *cea pavucha* una que *cea zalada* una que *cea alegrilla*

en la cara y en la charla?

—Una que no *cea coqueta* que no le gusten *los machos* sino que *zolo* por uno haga el corazón *en cachos*?

—Y en fin, *compare* y perdone la molestia, ¿V. ha encontrado una mujer tan completa como le hube indicado?

—¿Verdad que no? «*na turaca*» ni en París, ni en Inglaterra ni en México, ni en *Caraca* ni en punto de *toa* la tierra.

—Y aunque hube confesado cuanto dije, no he podido con mi saber *espaciado* y talento esclarecido vencer al padre Teclado pero... él me ha convencido.

A ZOTITOS.

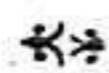
Castellón 30 7 916.



Album de belleza

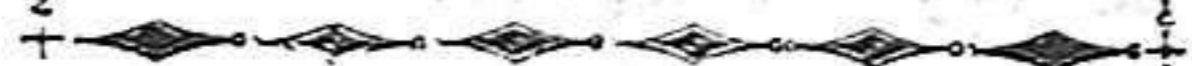
JOVEN TORTOSINA

Sofía Mestre



La flor más bella de Mayo
Te envidia por tu hermosura
Pues tienes, preciosa niña,
De azucena la blancura.

NAS.



CARA Y CRUZ

Carta de E. Esparroquito, a María.

«Vida mía: Te mando por mediación de «Juanito el tonto,» un ramo de flores, que puestas encima de la mesa, harán un efecto sumamente poético. Anhele de gran manera que pases un día rebosante de felicidades: no olvides que te *añoro*, y de qué en las horas de fantasía, tu vives dentro de mi corazón, haciéndome agigantar el ideal de próximos días de gloria. Sueño días azules... días risueños... días de joya. Adios, eden mío. Tuyo E.»

Carta de María a Esparroquito.

«Dispense que le diga que tenga más urbanidad en tratarme. Por conducto del mismo «Juanito» le devuelvo el ramo de flores lleno de nardos mustios y de rosas deshojadas: en vez de hacerme efecto poético, me han causado nada más que repugnancia: pasaré feliz el día no acordándome jamás de usted; *rebosante* de rediculeces tantas: en las horas de fantasía; sueño *bal-danas* y *sabogas*: me tiene sin cuidado. pero no me maree más: me alegro de lo de los días azules, verdes, amarillos y rojos: detesto la *coloraina*. Los días de joyas son aquellos que me regalan anillos, pendientes, agujas: es decir, veritables joyas: lo demás son *farinetes*. Le participo mi enlace con don V. P. representante de *revolvers*, por si se le ofrece alguna cosa. Nunca de usted, ni disponga tampoco de esta que ya está harta y aburrida de sus impertinencias, María».

Carta de dos que conozco y yo se, y puede que los lectores también.

FLORIDOR.



Para el próximo número, «**María del Carmen,**» original de nuestro colaborador **Fernán Flor**

EXTASIS

A la Srta. Paquita Vallespi.

¡Que hermosa estás! Sobre tu pura frente
palpita el beso de la luz del alba;
en tus ojos más negros que el abismo
brilla del sol la esplendorosa llama.

Tu fresca boca, como flor purpúrea,
rico perfume embriagador exhala;
de tus cabellos las deshechas trenzas
flotan sobre tu espalda.

Tu voz recuerda el gorjear del ave
que sus amores y sus dichas canta;
tu sonrisa las dulces vibraciones
de las inquietas y olorosas auras.

Tiene tu cuello que el marfil envidia
la blancura del cisne inmaculada,
tu cintura gentil es tan flexible
como la esbelta palma.

Dios te ha dado al nacer bellos centornos,
donaire sin igual, formas gallardas;
por eso tienes perfección de ángel,
por eso tienes majestad de estatua.

¡Que hermosa estás! Con pétalos de rosas
y esencia de jazmín fuiste amasada;
más hechizos que tú no ofreció Venus
al brotar de las aguas.

Déjame que extasiado te contemple;
dé ame que te admire; no hables, calla;
déjame que mirándome en tus ojos
te adore sin decirte una palabra.

ASOLOT.

IREALIDAD!

Es de noche. Me hallo en una habitación instalada en un quinto piso. Me alumbran los pálidos rayos de una luz que lanza un melancólico quinqué. Sobre mi mesa de escritorio hay unos libros. Cojo uno para hojearle y me aburre. Cojo otro y hastiado lo dejo caer sobre la mesa. ¿Es qué los libros son malos? No. Porque por malo que sea un libro siempre tiene algo de bueno. ¿Es qué los libros son malos consejeros? No. Porque los libros son los mejores amigos. ¿Es qué los libros estorban en una habitación? No. Porque una habitación sin libros es un cuerpo sin alma.

En las paredes hay colgados algunos cuadros, son fotografías de personas gratas para mí; frente a mí, hay una que representa los personajes de la obra titulada «Flor de un día», recuerdo de mi tiempo de artista de tablas. Cualquier tiempo pasado fué para mí mejor.

En mi alrededor parece vislumbrarse la muerte. Acuden a mí imaginación tristes profecías, pero probables.

En el reloj de la torre dá la una, y el sueño no ha dado conmigo todavía.

Me falta algo. Las caricias que desde hace algunos días no tengo la dicha de gozar. Me falta lo que tenía antes; una persona con la cual pueda partir mis penas y mis alegrías.

Mi círculo de acción, ha quedado muy reducido, hallo pocos caminos abiertos y penosísimos.

El cuadro que formo es sublime, pero mi situación miserable; cual la del bohemio, cual la del niño abandonado en mitad del arroyo. ¡Cuán alta está mi virtud y en que peligro!

He perdido mi único amor. La columna cimentada que sostenía mi sér. Las manos que acariciaban los risos de mi frente. Los labios que me daban con su alito calor. Todo me cansa, me fastidia, me aburre. Siento sed de amores. De amar y ser amado. ¿Quién me dará el cariño que me falta?

CIDE.

Felicitaciones amorosas

A los dulces corazones
que enamorados están,
van mis felicitaciones
que en algo les servirán.

I

En tus redes de oro y palma
preso me tienes de amor,
y en tu día de calma,
quiero brindarte mejor
los afanes de mi alma.

Sabes muy bien, que te adoro
y que por ti loco vivo;
mis parabienes, acaso
te doy risueño, y te escribo,
ya que eres de palma y oro.

II

Desde que he alcanzado
tus relaciones,
y en mi pecho han brotado
nuevas pasiones,
pienso contigo tanto,
bella del alma
que hoy día de tu santo
quiero con calma,
darte mi enhorabuena,
como es debido,
y así podrás decirme
que soy cumplido.

III

Mi corazón lo ha dictado
y la pluma lo ha esculpido.

Lo que aquí se halla copiado
son palabras de Cúpido
y de mi amor desenfrenado.

Llegó este día de gloria
que de mil dichas me llena,
y con lid satisfactoria,
yo te doy la enhorabuena
como una dulce memoria.

IV

Esta postal, es tesoro
del amor que tu me enciendes
así pues, si bien me entiendes
bríndame lo que te imploro

El amor que yo te deploro
es el que te felicita,
y en el que mi pecho palpita
entre angustias y desdenes.

Hoy te da sus parabienes
el que en tí confía, Anita.

V

Eres fina en atenciones,
y *finura* encontrarás;
aquí van mis ilusiones,
envueltas entre pasiones
que tu no divisarás;

Aquí en esta que te envío
entre delirio y afán,
va unido el corazón mío
a recibir el rocío
que tus besos verterán

VI

Día solemne y dichoso
es para tí este gran día,
y para mí, lo sería
si pudiera ser tu esposo.
Más con todo, hoy que estusanto
aunque me aflige una pena
su feliz enhorabuena
te da quien te quiere tanto.

VII

De amor profundo mi lira
canta hoy tus a abanzas,
y funda sus esperanzas
en tus *simientas*, Palmira.

Hoy, mi corazón delira
invadido de ilusiones,
y espera las ocasiones
que pueda aliviar su pena
por eso, lo enhorabuena
te dan sus.... satisfacciones

VILLA FRANCA.

(Continuarán)

ECOS

El simpático chauffer *Cullerot*
ha entrado a formar parte en el
reino de los enamorados. Para
entrar en el mismo ha pedido
relaciones formales a la simpá-
tica Pepita C...

Por exceso de original dejamos
de publicar una poesía dedica-
da a la Srta. Laura Mestre.

Hemos recibido el semanario
festivo que se publica en esta
ciudad *La Sirena del Ebro*, al
que le deseamos una larga y
próspera vida. Gustosos estable-
cemos el cambio.

Un compañero de redacción
tuvo la suerte de encontrarse en
Amposta con la simpatiquísima
peinadora de la calle de la M... y
ella al ver a nuestro compañero
huyó como alma que lleva el
diablo.

¿Por qué será?

Hemos tenido ocasión de ver a
la bella y simpática Laurita, la
que parece estar triste. ¿Será
acaso motivado por la ausencia
de su *Morenito*? Si es así noso-
tros le aconsejamos calma y
aquello de:

Espera, niña, espera
que volverá.

Ha salido para Tarragona a
pasar una temporada la simpá-
tica señorita Anita C. Que se di-
vierta mucho y que vuelva pron-
to es lo que deseamos.

Muy en breve publicaremos
un número extraordinario. Cons-
tará de 16 páginas e infinidad de
grabados y valdrá 10 céntimos.

Está enfermo de no sabemos
qué enfermedad nuestro redac-
tor *Malacrín*.

Según nuestras noticias, es a
consecuencia de una caída en

las corridas de vaquillas de la
vecina villa de Cherta.

Están muy atareados para que
concorden sus corazones una
simpática y bien plantada joven,
y un acreditado Co... Los jóve-
nes responden a las iniciales
A. M. él y R. C. ella.

Una vez arreglados daremos
los nombres a nuestros lectores.

Estamos de enhoramala con
nuestras vecinitas de Ferrerías,
pues casi todas han retirado su
amistad con nosotros; unas por
que les hemos puesto en LA
TROMPETA demasiado cosas y las
otras porque no les hemos puesto
nada.

¿Verdad, Remedios, que no
hay para tanto?

CANTARES BATURROS

Es tu ventana un pesebre
y tu cara la cebada,
yo soy el burro que saco
la cabeza pa prebala.

No te enamores de *naide*
mientras no sepas quien es,
que el agua ha de estar *mu* clara
pa que se pueda beber.

No te extrañes *c'algún* día
te peque alguna morrada,
pues como te voy *quisiendo*
voy *tuviendo* confianza.

Un borracho se murió
y dejó en su testamento
que lo enterraran en viña
para chupar los sermientos.

La capa del estudiante
parece un jardín de flores:
toda llena de remiendos
de veinticinco colores.

Al otro lado del Ebro
tengo mis amores, madre,
y a la Virgen del Pilar
la pido que me los guarde.

REDACCION, ADMINISTRACION Y VENTA DE

LA TROMPETA

TALLER DE RELOJERÍA DE

PASCUAL LOZANO.—MONCADA, 6 TORTOSA

Número suelto, 10 céntimos

Suscripción al mes, 0'40 pesetas

Fuera trimestre 1'50 peseta

AVISO

CARLOS TALAR
Colchonero

Construcción y reparación de persianas y de toda clase de objetos de esparto, como esteras, ruedos etc. Especialidad en la colocación de alfombras

Todo a precios económicos. Los encargos se reciben en la calle Obispo Aznar, número 11, bajos.

NO EQUIVOCARSE

IMPRENTA EDITORIAL

DE JOSÈ MONCLÚS BALAGUÈ

Impresos de todas clases, impresos al relieve, sellos de metal y Cauchú a dos colores, grabados al acero, etiquetas al relieve para farmacia, impresos al esmalte, papeles de barba, satinados blancos y de color, para embalar, planos y en rojo.

Fábrica de papel de estraza y estracilla

Bajada del Puente del Estado (Ferrerías)

TORTOSA

2'50 pesetas al mes